

**Julio 2005**

### **Somalia: un estado aún en vías de construcción**

*Por María Virginia Yapur*

*Miembro del Comité de Asuntos Africanos, de los Países Árabes y Oriente Medio*

El 1ro. de julio de 1960 el pueblo somalí celebraba la ansiada independencia. El 1º de julio de 2005, 45 años después, Somalia celebra su "Día Nacional" como un Estado colapsado por poderes regionales (los denominados warlords)<sup>1</sup>, con estados auto-proclamados<sup>2</sup> que demuestran que la integridad territorial es un tema aún por resolver, un gobierno de transición que procura consolidarse, y un foco de conflicto en el Cuerno de África que amenaza con emular a la Zona de los Grandes Lagos o al oeste Africano.

Mucha bibliografía se ha ocupado de describir las razones que han llevado a la disgregación del Estado somalí y de cuales podrían ser las eventuales soluciones al conflicto. Sin embargo, a mediados de 2005 resta aún por realizar un reconto de los últimos episodios referentes al retorno de las autoridades somalíes a su tierra.

Durante los últimos 14 años, luego del derrocamiento del entonces Presidente Muhammad Siyad Barre en 1991, Somalia ha permanecido en un estado de anarquía absoluta, sin Gobierno funcional ni autoridad central. La guerra civil ha sido una característica de la realidad política somalí. Dicha situación de violencia se sustentó en dos pilares: por un lado, las rivalidades clánicas, y por el otro, el protagonismo creciente que fueron adquiriendo los caudillos regionales (localmente denominados warlords<sup>3</sup>), intentando cubrir el vacío de poder imperante.

En aras de arribar a una solución negociada, en el año 2000, en ocasión de la Conferencia de Djibouti, se eligió a Abdulkassim Salat Asan como Presidente. Se erigió un Gobierno de Transición, con poca maniobrabilidad política, que no logró una efectiva reconciliación entre las facciones en pugna.

CONSEJO ARGENTINO  
PARA LAS  
RELACIONES  
INTERNACIONALES

Uruguay 1037, piso 1º  
C1016ACA  
Buenos Aires  
República Argentina

Tel. +5411 4811 0071  
Fax +5411 4815 4742

cari@cari.org.ar  
cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

En 2002 la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), grupo regional conformado por Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Sudán, Uganda y Somalia, auspició las negociaciones tendientes a pacificar el país y a reconstruir la autoridad del Gobierno Central.

En enero de 2004 culminaron, con un acuerdo para instituir un Parlamento compuesto por 275 legisladores, los dos años de conversaciones en Kenya entre los representantes de los diversos clanes somalíes. El mismo fue inaugurado en agosto de 2004. Posteriormente, en octubre, el mencionado Poder de Estado, conformado por representantes de los cuatro mayores clanes (Dir, Isaac, Hawiye y Darod -conocidos colectivamente como Samaale) y grupos minoritarios, eligió un Presidente: Abddoullahi Yusuf, líder del clan Darod (al igual que el depuesto Siad Barre) y el Primer Jefe de Estado perteneciente a la región nordeste de Puntland<sup>4</sup>.

Hacia finales de 2004 el jefe de Estado somalí configuró su Gabinete Ministerial, en el cual incluyó a numerosos caudillos locales. Asimismo, nombró como Primer Ministro a Ali Mohames Ghedi (perteneciente al clan Hawiye). De esa manera, quedó conformado el Gobierno de Transición Federal (TFG) en Nairobi. En junio de 2005 el Presidente Abdoullahi Yusuf regresó a su país, procurando por décimo cuarta vez

restablecer el poder central legal y legítimo.

Contrariamente a lo que fuera supuesto por la IGAD y la Comunidad Internacional, lejos de concretar un retorno pacífico y augurar una próspera era de paz, reorganización y reconciliación nacional, una vez en Somalia, resurgieron los conflictos tanto respecto de la determinación de la sede de Gobierno como por el ingreso de tropas desde países limítrofes para garantizar la seguridad de movilidad de las autoridades locales.

Atento la grave situación de inseguridad que afecta Mogadishu, se decidió establecer como sede del Gobierno la ciudad de Jowhar, a 90 km al norte de Somalia. Inmediatamente, se desató una disputa que dividió al Gabinete Ministerial. Por un lado, aquellos que confirmaron la decisión del Jefe de Estado y del Primer Ministro Mohamed Ali Ghedi, de instalar las instituciones gubernamentales en Jowhar.

Por el otro, unos 100 parlamentarios, encabezados por el Vocero del Parlamento Sharif Hassan Shaykh Adan, quienes se trasladaron a Mogadishu, insistiendo en que es en la capital donde debe residir la sede gubernamental. Se intentó un acercamiento entre las partes, a través de consultas en Yemen, las cuales culminaron sin una

respuesta positiva.

Asimismo, debido a la grave situación de seguridad imperante en el país, el Presidente Yusuf requirió a la Unión Africana el despliegue de una Misión de Paz. La decisión desató una aireada oposición frente a la eventual intervención de efectivos provenientes de Djibouti, Etiopía y Kenya. Mientras que el Jefe de Estado somalí era proclive a una intervención de las fuerzas de paz en territorio local con el objetivo de frenar a las milicias armadas que obstaculizan el proceso de paz, el Vocero del Parlamento se negaba a concretar tal opción señalando que la presencia de esos efectivos no era necesaria.

A través de un comunicado radial, el Primer Ministro Ghedi solicitó a los miembros disidentes abandonar Mogadishu y trasladarse a Jowhar. Asimismo, el jefe de Gobierno somalí advirtió a los legisladores rebeldes que el gobierno evaluaba el uso de la fuerza para confrontarlos. Por último, Ghedi los acusó de desestabilizar el proceso de paz<sup>5</sup>. A tal punto se agravó la situación interna que el 7 de julio de 2005 el Presidente convocó efectivos desde diversas partes del país a fin de brindar protección a su Gobierno.

Por otra parte, el Comité de Monitoreo del Proceso de Paz advirtió acerca de la gran

cantidad de armas que estaban ingresando en Somalia, en abierta violación del embargo impuesto por Naciones Unidas en 1992<sup>6</sup>. Como se recordará, en un informe emitido en 2004 por la misma organización internacional, se denunció la participación de terceros países y se los responsabilizó de la continuación de la crisis somalí, a través de la provisión de armas, equipamiento, fondos o entrenamiento a las facciones rebeldes. Posteriormente, esos países cesaron su accionar acogiéndose a las iniciativas de paz desarrolladas en Nairobi.

Si bien es innegable que la constitución del TFG ha sido auspiciosa, pareciera que una vez más la anarquía está triunfando sobre los deseos de reconstrucción y reconciliación nacional. Actualmente, el país enfrenta el peligro de un nuevo estallido de violencia entre los diferentes grupos políticos. La reanudación de las hostilidades desembocaría en el eventual fracaso del proceso de paz. La realidad demuestra que el uso de armas como fórmula para dirimir las diferencias continúa vigente aún hoy en Somalia, en desmedro del diálogo en aras de entendimiento. Una vez más, el proceso de reconstrucción se encuentra en estado crítico.

El gran desafío para el presidente Yusuf será

establecer bases de autoridad concretas que puedan suplir el vacío de poder de los últimos 14 años. Para ello, además de consolidar un cuerpo burocrático eficaz y asistir a una elite política dirigente idónea, deberá avocarse a la reconstrucción del Estado y a la reconciliación del pueblo somalí: respetando la integridad territorial, supliendo las necesidades básicas de su población, demostrando la capacidad de las autoridades locales para hacer respetar su soberanía nacional y organizando la centralización del poder legítimo de coerción. Es tiempo de concretar la segunda independencia somalí, sobre las bases de una solución pacífica y negociada, capaz de consolidar un orden legal y legítimo, un verdadero Estado con instituciones gubernamentales que contemplen las diferencias locales.

#### Referencias:

- (1) Celebration 45 years of independence with no real independence. Hiiraan Online: News and Information about Somalis. Editorial. 1/07/2005
- (2) Luego del derrocamiento de Siad Barre en 1991, la región noroeste de Somalia (ex Protectorado británico) declaró unilateralmente su independencia, bajo la denominación de Somaliland. Este territorio, cuya independencia no ha sido reconocida a nivel internacional, careció de conflictos, demostrando cierta estabilidad. Puntland declaró su independencia de Somalia en 1998
- (3) También llamados "señores de la guerra"
- (4) Crisis profile: is peace posible in Somalia? Reuters Foundation: alerting humanitarians to emergencies. 21/10/2004
- (5) Who Hill stop Somalia's warlords? The Nation. 29/06/2005. AllAfrica.com
- (6) Somalia: Monitoring Committe warns of rising tension. AllAfrica.com. 07/07/2005

#### Para citar este artículo:

Yapur, María Virginia (2005), "Somalia: un estado aún en vías de construcción" [disponible en línea desde julio 2005], Serie de Artículos y Testimonios, N° 11. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at11.pdf>